



Fotografías cedidas por Miguel González-Vélez, Ibon Parra y Laboratorio Central de Veterinaria (LCV) de Algete.
Fotografías de portada y contraportada: Miguel González-Vélez



**Gobierno
de La Rioja**

Más información:

Agricultura, Ganadería, Mundo Rural, Territorio y Población
Servicio de Ganadería
941 29 16 09
sanidad.ganadera@larioja.org
larioja.org/agricultura

***Varroa destructor,* el principal enemigo de las abejas**



**Gobierno
de La Rioja**

Qué es la varroa

Varroa destructor es un ácaro que parasita a las abejas alimentándose de su tejido graso (cuerpo graso).

El ciclo completo de este parásito ocurre dentro de las colmenas e implica su alimentación tanto de las abejas adultas (fase forética) como de la cría (fase reproductiva).

Varroa destructor presenta un claro dimorfismo sexual: la hembra adulta se diferencia fácilmente de un macho. Tiene una mayor preferencia por las celdillas de cría de zángano debido a que estos pasan más tiempo en la celdilla operculada durante su desarrollo (el ciclo completo dura 24 días vs. los 21 días en las abejas obreras).

Signos clínicos de la varroosis

En las abejas adultas

- Varroas foréticas: presencia de ácaros sobre las abejas.
- Varroa puede alcanzar una población muy elevada en periodos de cría, aunque a simple vista se vean pocos ácaros sobre las abejas adultas (aproximadamente sólo un 15% de los ácaros estarán sobre las abejas). Por eso, en el momento en el que vemos Varroa sobre las abejas, la infestación es ya de un nivel importante (en torno al 85% de los ácaros se encuentran dentro de las celdillas de cría y no las vemos).
- Abejas con alas deformadas o atrofiadas (asociada a los virus que transmite).
- Abejas con abdomen reducido.

En la cría:

- Cría de abeja en mosaico o cría salteada.
- Presencia de opérculos con pequeños agujeros.

Varroa puede causar un repentino colapso, especialmente a finales del verano y otoño.

Tratamiento

Los tratamientos que se utilizan en la actualidad para la varroosis sólo actúan en la fase forética (ácaros anclados sobre las abejas adultas).

El control de Varroa es una parte esencial del manejo sanitario apícola. Conocer los umbrales de parasitación de nuestras colonias nos permite tomar una decisión acertada sobre qué métodos de control aplicar (elección de medicamento, manejo, momento del tratamiento, etc.). La mera inspección visual no es un método fiable para conocer la gravedad de la parasitación en un apiario. El Test de Varroa con azúcar glass es una opción para advertir la gravedad del problema, mediante el conteo de los ácaros desprendidos y su comparación con el número aproximado de abejas que conforman la muestra. El desoperculado de una muestra de cría también nos puede aportar información valiosa.

Es de fundamental importancia el aprovechamiento de los periodos de ausencia de cría para realizar los tratamientos y mejorar así su eficacia. Esta ausencia de cría puede producirse de forma natural (temperaturas muy bajas o muy altas, época de formación de enjambres) o bien forzarse (cuando se considere apropiado).

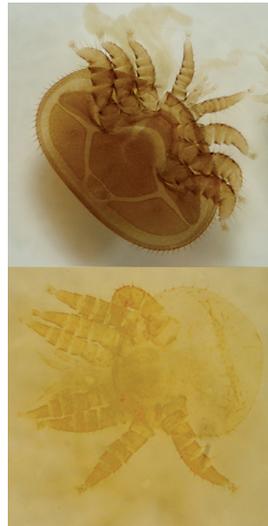
Existe un tratamiento obligatorio anual, al que añadiremos un segundo tratamiento (muy recomendable) en las fechas apropiadas según la climatología de nuestra zona. Se darán indicaciones a los apicultores riojanos según la comarca.

Es aconsejable llevar a cabo tres valoraciones anuales:

- una al inicio de la primavera,
- otra tras la floración
- y una última antes de la invernada.

Es importante realizar controles para valorar la eficacia de los tratamientos.

Un nivel alto de presencia de Varroa requiere acciones rápidas y efectivas si no queremos perder la colonia de abejas.



Hembra (arriba) y macho. LCV Algete



Abejas con azúcar glass. M. González-Vélez

Varroa en abdomen de abeja obrera. LCV Algete

Varroa en celdilla de cría. LCV Algete

Larvas parasitadas por Varroa. I. Parra

Desoperculando una muestra de cría. I. Parra

Bote para Test de Varroa. M. González-Vélez

